

Resistencia de Blockupy en el corazón del régimen de la crisis europea*

Katja Strobel

Instituto de Teología y Política
Münster, Alemania

La crisis de la economía sigue controlando económica e ideológicamente la política de la Unión Europea y la economía mundial. Eso nos muestran los programas de austeridad neoliberales, que están llevando a la pobreza a millones de personas –especialmente en los países del sur de Europa– y que también en este país promueven el pago de salarios más bajos y la expansión del trabajo temporal en condiciones más precarias. Los movimientos de protesta en Alemania son apenas audibles. Sin embargo, en 2012 y 2013 el movimiento anticapitalista Blockupy logró organizar una serie de acciones y manifestaciones en la ciudad de Frankfurt, capital financiera de la Unión Europea y sede del Banco Central Europeo (BCE). Miembros del Instituto de Teología y Política (ITP) y amigas y amigos de la Red de teología de la liberación participaron en ellas.¹

Acciones exitosas y violencia policiaca: la bestia muestra su rostro

A diferencia del año pasado, el viernes fue un día de bloqueos y acciones exitosas en el centro de Frankfurt: por la mañana, el BCE pudo ser en gran parte bloqueado durante horas, bajo la lluvia. Por la tarde, la consigna fue: "Señalar a los responsables de la crisis". En Ziel –una de las calles comerciales más transitadas de Europa–, en una deportación de refugiados en el aeropuerto y en la sede de "Deutsche Annington" –la número uno de las agencias inmobiliarias privadas– pudieron realizarse importantes actividades de resistencia. Esta vez los medios sí hablaron sobre los contenidos de los discursos: crítica al capitalismo y protesta por las condiciones de producción en la industria textil, la especulación inmobiliaria, los alquileres exorbitantes y la disminución del espacio vital; protesta también por los sistemas mortales de aislamiento y deportación de los refugiados.

El sábado, la alianza integrada por numerosas organizaciones volvió a realizar una manifestación multitudinaria, pero la marcha fue detenida unos cientos de metros después de la salida, alrededor de las 12:30. Aquellos que, voluntaria o involuntariamente, se quedaron en el contingente, fueron retenidos en un cerco policial hasta las 10 de la noche. Cientos de policías irrumpieron en la manifestación y separaron brutalmente al "bloque anticapitalista" (en realidad sólo fue una parte de éste). Fueron muchos los manifestantes que permanecieron durante horas dentro del cerco policial; los que no, fueron atacados con macanas y gas pimienta. Diversos testimonios y evaluaciones legales pueden leerse en internet; aquí basta con mencionar un par de hechos: cerca de 275 heridos fueron atendidos por los paramédicos que acompañaban las manifestaciones, pero hubo muchos más a los se impidió el paso. Hubo también periodistas que fueron atacados y no se les permitió realizar su trabajo. Algunos de nosotros experimentamos la violencia policial en carne propia. Marie Veit nos ofrece la siguiente experiencia teológica sobre el tema:

"La cruz pone sus pies en la Tierra y adquiere el mismo sentido realista y brutal que tuvo en un principio. El sufrimiento como tal no tiene ningún sentido; son la lucha y el objetivo por el que ésta se lleva a cabo los que le otorgan el sentido. A pesar de que la sociedad de nuestro país procura evitar el sufrimiento y busca la seguridad, ya empiezan a aparecer experiencias de este tipo, cuando surgen iniciativas que implican el choque con el poder del estado. Sin embargo, tienen poco efecto en una religión que evade los conflictos."²

* Versión original: "Blockupy – Widerstand im Herzen des europäischen Krisenregimes", Institut für Theologie und Politik, Rundbrief 39, Juli 2013, 6f.

1 En 2013, las protesta se llevaron a cabo el viernes 31 de mayo y el sábado 1º de junio. (N. de la T.)

2 Marie Veit: *Theologie muss von unten kommen. Ratschlag für Linke*, Wuppertal 1991, 68f.

Solidaridad significa resistencia

Otra cosa que debe tomarse en cuenta es que fue una experiencia de solidaridad, porque miles de manifestantes no se dejaron dividir y se negaron a continuar la manifestación sin los que estaban en el cerco policial. El estado de ánimo se mantuvo en alto a pesar de las provocaciones, que no desembocaron en una escalada de violencia por parte de los manifestantes. Alrededor de las 10 de la noche, después de haberles tomado las huellas digitales a las cerca de mil personas que fueron detenidas –a menudo con golpes y métodos dolorosos–, el cerco se "disolvió" y el día terminó con una ruidosa marcha de protesta a la estación central. En varias ciudades europeas se realizaron manifestaciones de solidaridad con los cercados en Frankfurt. Desde el teatro junto al que se realizó el cerco se hizo llegar, por medio de cuerdas, agua y comida a los que estaban rodeados por la policía. Esto es una buena señal para las protestas del año próximo, en que será inaugurado el nuevo BCE. Por otra parte, también es importante tomar en cuenta que se tratará de impedir cualquier intento de resistencia serio contra la política de la crisis capitalista. Todo lo que se relacione con una manifestación, aunque no moleste a nadie, será brutalmente obstaculizado y criminalizado. Las alianzas tendrán que encontrar la manera de enfrentar esa situación.

En el Instituto de Teología y Política, así como en las redes en que participamos, seguiremos organizando la protesta y la resistencia ante la difusión de la "Agenda 2010" alemana, como un modelo neoliberal de reducción del salario y el gasto social. Confiamos en que habrá cada vez más personas que ya no se dejarán engañar y lucharán junto con nosotros por otra sociedad.

El amor, la verdad, la justicia para todos – de verdad y ahora

Eso significa reconocer las necesidades existenciales y luchar por ellas –tanto en los países más pobres, donde a muchos les son robadas sus opciones de vida, como aquí, donde las culturas del rendimiento y la adaptación, unidas a salarios de hambre, roban a muchos el aliento y los medios de subsistencia. Marie Veit señala que ésta ha sido la tarea descuidada por las iglesias durante mucho tiempo:

Las iglesias de las que venimos, aunque hablan de la gracia, enseñan en gran medida el propio desenmascaramiento y la autoagresión. "Nosotros mismos" es algo que debemos combatir, reprimir y dominar. No debemos tomarnos tan en serio. Nuestra hambre de amor, de verdad, de trabajo no alienado, el hambre de experimentar la justicia y no solo el poder, el hambre de una sociedad fraternal-sororal, en la que somos necesarios e importantes, muy pronto les fue quitada a los niños esta hambre, que más bien fue empujada, reprimida y encerrada en su interior, para que aprendieran a jugar y olvidar. Es así como llega la mentira más profunda a nuestras vidas.³

Mentira y pecado, para hacer creer que esta sociedad es la mejor que podemos tener. En vez de ello, decidimos tomar en serio nuestra fe y confiar en que todo puede ser diferente, en que las normas que rigen el mundo y el ejercicio del poder no tienen la última palabra. De nuevo Marie Veit:

El "pecado" del individuo no radica en lo que hacemos, ni en el motivo de nuestras acciones, sino que radica, sobre todo, en nuestra disponibilidad para que otros nos digan qué es lo más importante y en que esperamos demasiado poco. Al Dios que "espera" nuestra confianza corresponde la persona que "espera" realizarse en la vida. El pecado, pues, es que no insistimos en el hambre de no alienación, que nos damos por vencidos y tomamos sustitutos religiosos que no encarnan la idea de la gracia. Pero Dios insiste. No se puede uno imaginar siquiera qué sería de la humanidad si no lo hiciera. Nosotros perdemos rápidamente la confianza en las personas, sólo hablamos con los que piensan como nosotros; vemos a los poderosos como demasiado perversos o demasiado ciegos ante el sistema, y vemos a las masas desinformadas como indiferentes sin remedio. Queremos ver resultados rápido, no

3 *Ibid.*, 82s.

queremos ser "impotentes". Siempre tenemos que arrepentirnos de lo mismo, para poder ser lo que somos: miembros del movimiento de resistencia de un dios impotente.⁴

Sin heroísmo, pero con el respaldo que nos dan la determinación y la experiencia de la solidaridad en los días de resistencia, podemos decir con nuestras compañeras y compañeros: ¡Ahora más que nunca! Como expresaba una consigna de la manifestación mediante una cita implícitamente teológica de Rosa Luxemburgo: "Yo fui, yo soy, yo seré: la revolución nos liberará a todos!" ★

* Traducción: Pilar Puertas (puertas@itpol.de)

4 *Ibid.*, 83s.